



La gramática de *casi*

Cristina Ramos Albertí

Directora: Avel·lina Suñer Gratacós

Grado en Lengua y Literatura Españolas

Facultad de Letras

Universidad de Girona

Julio del 2020

Resumen

Los modificadores aproximativos, aunque son muy productivos, están poco estudiados en las gramáticas del español. En este trabajo se define lo que se entiende por modificador aproximativo de foco y se describe la sintaxis y la semántica del adverbio *casi*. Los adverbios de foco aproximativos inciden sobre el foco de la oración y indican que se obtiene algo cercano a lo referido por la categoría a la que modifican. El adverbio *casi* presenta significados distintos según la categoría con la que se combina. En algunos casos indica semejanza con el referente, ya sea porque comparte características con él o porque, en el caso de ser una acción o proceso, se sitúa en un punto muy cercano al cumplimiento de estos. También se ha visto que, en la mayoría de las combinaciones con nombres, la modificación con *casi* provoca la negación del referente.

Palabras clave: sintaxis, adverbio de foco, modificador aproximativo, cuantificación de grado, aspecto.

Abstract

Approximate modifiers, although they are very productive, they remain mainly unexplored by the Spanish grammar books, especially regarding the adverb *casi*. In this paper, the meaning of approximate focal modifiers is defined, as well as the syntax and semantics of *casi*. Approximate focal modifiers have an impact on the focal point of the sentence, and they show that we obtain something close to what is referred. *Casi* presents different meanings depending on the category it is combined with. In certain cases, it shows similarities with the reference, either because it shares characteristics with it or because it is placed in a certain point close to it. In other contexts, the adverb refers to an unfinished process. We have also considered that, more often than not, using *casi* causes the reference to become negative.

Key words: syntax, focal adverbs, approximate modifiers, degree quantifiers, aspect.

AGRADECIMIENTOS

A la directora del trabajo, Avel·lina Suñer, por la constante atención y todo el tiempo que ha dedicado a guiarme durante el camino, incluso en las circunstancias difíciles en las que nos encontramos; por ayudarme a aprender y a mantener el entusiasmo con el que empecé este trabajo.

A los profesores del grado, por hacer de estos años de aprendizaje un viaje productivo y, por encima de todo, agradable.

A mis padres, por la oportunidad que me han dado en todo momento para seguirme formando; en especial, a mi madre, por aguantar mis preocupaciones y darme el espacio necesario para crecer en todos los sentidos.

A todos los amigos y compañeros que se han interesado sinceramente por el contenido y los avances de mi trabajo, por escuchar todo lo que podía contarles (incluso si no entendían de qué les hablaba) y reavivar mi curiosidad con sus preguntas.

Por último, a Alex Roa, por estar a mi lado en los momentos de entusiasmo máximo, pero también en los más duros de este trabajo; por su mirada positiva y su comprensión, pasara lo que pasara.

ÍNDICE DE ABREVIATURAS:

ABREVIATURA	SIGNIFICADO
A	<i>Apenas</i>
AP	<i>Aproximadamente</i>
B	<i>Bastante</i>
CAdj	<i>Casi</i> modificador de adjetivos
CAdv	<i>Casi</i> modificador de adverbios
CII	<i>Casi</i> ilocutivo
CN	<i>Casi</i> modificador de nombres
CNum	<i>Casi</i> modificador de expresiones numerales
CP	<i>Casi</i> modificador de sintagmas preposicionales
CV	<i>Casi</i> modificador de verbos
D	<i>Demasiado</i>
E	<i>Escasamente</i>
M	<i>Muy</i>
MC	<i>Mucho</i>
MM	<i>Más o menos</i>
P	<i>Prácticamente</i>
PC	<i>Poco</i>
PR	<i>Precisamente</i>
S	<i>Solo</i>
T	<i>También</i>

Índice

<u>Resumen</u>	<u>I</u>
<u>Agradecimientos</u>	<u>III</u>
<u>Índice de abreviaturas</u>	<u>V</u>
<u>1. INTRODUCCIÓN</u>	<u>1</u>
1.1 Objeto de estudio: los modificadores aproximativos y casi	1
1.2 Objetivos del trabajo	1
1.3. Interés del tema	1
1.4. Estructura del trabajo	2
<u>2. METODOLOGÍA</u>	<u>3</u>
2.1. Metodología empleada en la recolección de datos	3
2.2. Método de análisis	3
<u>3. LOS ADVERBIOS DE FOCO APROXIMATIVOS</u>	<u>5</u>
3.1. El foco	5
3.2. Valor aproximativo	7
3.3. Adverbios de foco aproximativos y cuantificadores de grado	9
3.4. Adverbios de foco aproximativos y aproximadamente.	10
3.5. Conclusiones parciales del apartado	10
<u>4. CASI</u>	<u>13</u>
4.1. Casi modificador de nombres, adjetivos y adverbios.	13
4.1.1. <i>Casi modificador de nombres y sintagmas nominales</i>	13
4.1.2. <i>Casi modificador de adjetivos</i>	15
4.1.3. <i>Casi modificador de adverbios</i>	18
4.2. Casi modificador de verbos y sintagmas verbales	21
4.3. Conclusiones parciales del apartado	25
<u>5. CONCLUSIONES</u>	<u>27</u>
<u>6. FUTURAS EXTENSIONES</u>	<u>29</u>
<u>7. BIBLIOGRAFÍA</u>	<u>31</u>
<u>8. ANEXO</u>	<u>33</u>

Índice de abreviaturas:	33
1. Adverbios de foco	33
1.1. <i>Precisamente</i>	33
1.2. <i>Solo</i>	33
1.3. <i>También</i>	34
2. Adverbios de foco aproximativo	34
2.1. <i>Apenas</i>	34
2.2. <i>Casi</i>	34
2.2.1. <i>Casi</i> modificador de nombres y sintagmas nominales	34
2.2.2. <i>Casi</i> modificador de adjetivos	35
2.2.3. <i>Casi</i> modificador de adverbios	36
2.2.4. <i>Casi</i> modificador de verbos	37
2.2.5. <i>Casi</i> modificador de sintagmas preposicionales	38
2.2.6. <i>Casi</i> modificador de expresiones numerales	38
2.2.7. <i>Casi</i> ilocutivo	39
2.3. <i>Prácticamente</i>	39
3. Cuantificadores de grado	39
3.1. <i>Bastante</i>	39
3.2. <i>Demasiado</i>	40
3.3. <i>Muy</i>	40
3.4. <i>Mucho</i>	40
3.5. <i>Poco</i>	40
4. Otros modificadores aproximativos	41
4.1. <i>Aproximadamente</i>	41
4.2. <i>Escasamente</i>	41
4.3. <i>Más o menos</i>	41

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Objeto de estudio: los modificadores aproximativos y casi

El objeto de estudio de este trabajo son las propiedades semánticas y sintácticas del adverbio *casi*, así como la clase a la que pertenece, los *modificadores aproximativos de foco*. Los modificadores aproximativos de foco se caracterizan por combinarse con distintas categorías e indicar que la cantidad, cualidad, estado o evento no se alcanza por poco. Así, en (1), las palabras en cursiva son modificadores aproximativos de foco:

- (1) a. En la llegada encontramos el pueblo *prácticamente* desierto. [P2, Gamoneda, *Un armario lleno de sombra*, 2009, CORPES XXI]
b. *Casi* rompo el teléfono de lo fuerte que lo estaba sujetando. [CV8, Ron, *Culpa mía*, 2017, CORPES XXI]

Los ejemplos anteriores indican que, en el pueblo de (1a) aun había alguna persona y, por tanto, la cualidad *desierto* no se alcanza del todo y, en (1b), que no se ha llegado a *romper* el teléfono, pero que se ha estado cerca de hacerlo.

1.2 Objetivos del trabajo

Las siguientes páginas tienen como objetivo describir, en el estado de la cuestión, aquello que se entiende por modificador aproximativo de foco, así como las diferencias más relevantes entre estos modificadores y otros elementos que se comportan de forma similar, como los *cuantificadores de grado*. Además, partiendo del análisis de los datos obtenidos en el corpus de ejemplos, se pretende describir la sintaxis y la semántica de la pieza gramatical *casi*. Asimismo, se analizarán los significados de *casi* según la categoría a la que modifica. Finalmente, se buscan puntos en común en los distintos significados para proponer una generalización sobre el comportamiento de este modificador.

1.3. Interés del tema

Los modificadores aproximativos son un tema poco tratado en las gramáticas, como ya he dicho anteriormente. El modificador *casi*, en concreto, pertenece a los aproximativos de foco. Este tipo de elementos tienen características distintas a las de otros modificadores, así que me interesé por este tema *casi* inmediatamente. Además, con este trabajo tengo la posibilidad de estudiar una cuestión que no se ha tratado en los diferentes cursos realizados en la carrera y es también una oportunidad para ir más allá y encontrar aspectos que sean un reto para mi formación. Me permite, especialmente, aprender más

sobre conceptos como la noción de foco y de ámbito, las características presentes en los modificadores de distintas categorías, el aspecto de los verbos, etc.

1.4. Estructura del trabajo

El trabajo se estructura en tres apartados, además del introductorio. En el segundo apartado se presenta la metodología seguida para elaborar el trabajo, listando, por un lado, las principales obras consultadas y el método de organización del corpus y, por otro, explicitando el marco teórico del que he partido para hacer la descripción de los datos. El tercer apartado se centra en las características generales de los *adverbios aproximativos de foco*, detallando así lo que entendemos como *foco*, en qué consiste el *valor aproximativo* y otras cuestiones relacionadas con esta clase de adverbios. En el cuarto apartado se describen las principales características del adverbio *casi* y, para ello, se divide en distintos subapartados, según las categorías con las que puede combinarse el adverbio: nombres y sintagmas nominales, adjetivos, adverbios y verbos. Cierran el trabajo, juntamente con las referencias bibliográficas (véase § 6), las conclusiones y futuras extensiones, donde se recogen los hallazgos más relevantes del trabajo y se proponen algunos caminos a seguir en los próximos estudios sobre el adverbio *casi* (véase § 5).

El trabajo contiene también un anexo en el cual aparece el corpus de ejemplos. Estos ejemplos se han usado para el análisis llevado a cabo en el trabajo y para ilustrar con ejemplos representativos todos los conceptos tratados en los distintos capítulos del trabajo.

2. METODOLOGÍA

2.1. Metodología empleada en la recolección de datos

Los ejemplos recogidos para elaborar este trabajo provienen, principalmente, de la creación propia y del *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES). También se recuperan algunos ejemplos de interacciones orales que la autora del trabajo registró en su momento y de los manuales de gramática consultados: la *Gramática descriptiva de la lengua española* (Bosque y Demonte 1999) y la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE-ASALE 2009).

En el anexo se encuentran listados y clasificados estos ejemplos. Aparecen organizados según el tema que ejemplifican: *adverbios de foco*, *cuantificadores de grado*, etc. En el caso del adverbio *casi*, he creído conveniente dividir en distintos apartados los ejemplos, según la categoría a la que modifica: *nombres y sintagmas nominales*, *adjetivos*, *adverbios* y, por último, *verbos*. A cada una de las clasificaciones se le asigna un código, así, para los ejemplos con *aproximadamente*, el código es (AP), para los ejemplos de *casi* modificador de *verbos*, (CV), etc. Estos códigos se especifican en un índice al inicio del trabajo, así como al inicio del anexo.

Tanto en el cuerpo del trabajo como en el anexo, los ejemplos que no pertenecen a la creación propia van seguidos de una referencia. En esta se indica el número de ejemplo dentro del anexo (por ejemplo, CV32), el autor, la obra, el año y el corpus del cual ha sido extraído. Para los ejemplos recogidos en interacciones orales registradas por la propia autora, la referencia indica el número de ejemplo dentro del anexo, quién ha dicho la secuencia, la fecha y el lugar de recogida y las iniciales de quién lo ha recogido, en este caso, yo misma (CR).

2.2. Método de análisis

El interés principal de este trabajo es la descripción de los datos recopilados y para ello se han empleado los conocimientos adquiridos previamente en los cursos de sintaxis, léxico y morfología cursados en el grado. La mayoría de estos cursos parten de una perspectiva generativista y esta será la usada a lo largo del trabajo. Sin embargo, no se utiliza la formalización extensa característica de este modelo, dado que no he recibido formación expresa.

Con la finalidad de comprender los aspectos relacionados con el tema, muchos de ellos no tratados en clase, he hecho consultas a la directora del trabajo y he usado la bibliografía recomendada.

3. LOS ADVERBIOS DE FOCO APROXIMATIVOS

La RAE-ASALE (2009: § 40.5f) incluye *casi* en la categoría de *adverbio de foco aproximativo*. Los adverbios llamados *de foco* reciben este nombre porque modifican el núcleo informativo de la oración. En los ejemplos de (1) vemos en cursiva el adverbio y su foco y, por tanto, la información a la que modifica el adverbio.

- (1) a. En este restaurante *solo* sirven *cenas*.
b. Contra el acoso *también entre iguales* [T4, Olías, *España ampliará la protección a las víctimas de la violencia y el acoso en el trabajo*, *eldiario.es*, 2020, CORPES XXI]
c. Marín vuelve a llamar mi atención en un murmullo *prácticamente inaudible*. [P5, Benavent, *Toda la verdad de mis mentiras*, 2019, CORPES XXI]

En (1a), el foco de la oración es *cenas* y el adverbio *solo* nos indica que el restaurante no sirve comida si no es en la cena. El foco de (1b) es el sintagma *entre iguales* que aparece modificado por el adverbio *también*; mientras que en (1c) el adverbio *prácticamente* modifica el adjetivo *inaudible*.

Hay que distinguir entre los adverbios de foco y los aproximativos que permiten expresar un valor próximo de la propiedad a la que modifican (González Rodríguez 2008). Así, en el ejemplo de (2a) se entiende que la cantidad de alumnos rondaba los 200¹, pero no era 200 exactamente y, en (2b), la cualidad de *mugriento* no se alcanza, aunque por muy poco.

- (2) a. Asistieron a la reunión *aproximadamente* 200 alumnos.
b. Tenía el coche *casi* mugriento.

En el apartado § 3.1 se dan más detalles sobre la noción de foco, así como de los *adverbios de foco* y sus tipos. Asimismo, las características de los *adverbios aproximativos* se describen detalladamente en el apartado § 3.2. Los dos últimos apartados de este capítulo se centran en las diferencias que presentan estos adverbios con otros elementos que se les asemejan: los *cuantificadores de grado* (§ 3.3) y el adverbio *aproximadamente* (§ 3.4).

3.1. El foco

Para definir el concepto *foco* es necesario recordar que la información que aparece en una oración se distribuye en dos bloques: el *tema* y el *rema*. El *tema* se corresponde con la

¹ Se entiende, en (2a), que la cifra puede ser mayor o inferior a 200. Sobre el valor de la aproximación en *aproximadamente*, véase § 3.4.

información conocida y que, por tanto, se vincula con el discurso anterior². Suele estar formado por elementos definidos y, en ocasiones, puede aparecer pronominalizado o elidido porque se recupera de una oración anterior. Por otro lado, el *rema* suele aparecer al final de la oración y nos proporciona información nueva. Contrariamente a lo que ocurre con el *tema*, la información del *rema* la forman, por lo general, sintagmas indefinidos³.

- (3) a. Los padres de Juan vivían en una casa cerca del lago
b. La casa tenía un jardín lleno de flores.

En los ejemplos anteriores, la información que ya ha aparecido en el discurso se sitúa al inicio de la oración y se manifiesta a través de sintagmas definidos, en (3a) *los padres de Juan* y en (3b) *la casa*. Por su parte, la información nueva, correspondiente al *rema*, aparece al final de la oración y se expresa mediante sintagmas indefinidos: *una casa* en (3a) y *un jardín* en (3b)⁴.

Una vez establecido el significado del concepto *foco*, los adverbios de foco serán aquellos que incidan sobre ese núcleo informativo correspondiente al *rema* de la oración, que se ha ilustrado en los ejemplos de (3). Veamos algunos ejemplos de focos y los tipos de adverbios que los modifican:

- (4) a. El doctor *solo* recibe los martes. [S1, *apud.* RAE-ASALE 2009, § 40.5a, 2990]
b. Los hermanos visitaron *también* a sus abuelos.

² En el caso de que la oración inicie discurso, toda la información contenida en ella es nueva o remática.

³ Sobre el orden marcado y no marcado, véase (Di Tullio 1997: 359-365).

⁴ Las posiciones que ocupan el tema y el rema están bien definidas cuando la oración es enunciativa y se preserva el orden no marcado habitual de constituyentes en español: SVO. En estos casos, la información nueva o rema es la que se considera, como hemos visto, el foco informativo de la oración. El concepto foco puede interpretarse, asimismo, como una categoría sintáctica situada en la periferia izquierda de la oración en un modelo cartográfico: el Sintagma Foco (véase Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009: cap. 11). La posición de Especificador de Sintagma Foco es la ubicación a la que se desplaza un sintagma enfatizado con realce fonético como el que aparece en mayúsculas en los ejemplos de (i) y (ii).

- (i) a. Los padres de Juan vivían EN UNA CASA CERCA DEL LAGO.
b. La casa tenía UN JARDÍN LLENO DE FLORES.
(ii) a. EN UNA CASA CERCA DEL LAGO vivían los padres de Juan.
b. UN JARDÍN LLENO DE FLORES tenía la casa.

A diferencia del foco informativo de la oración, que es el concepto que resulta relevante en nuestro estudio, los sintagmas en mayúscula de (i) y (ii) son focos contrastivos. Mediante estas construcciones el hablante afirma de modo enfático que la información que expresa el sintagma enfatizado y no otra es la relevante para la interpretación correcta de la frase. Por este motivo, las oraciones de (i) y (ii), pero no las de (3) con focos informativos, pueden ir seguidas por sintagmas correctivos como vemos, por ejemplo, en (iii).

- (iii) a. Los padres de Juan vivían en una casa cerca del lago (*y no en un piso del centro).
b. Los padres de Juan vivían EN UNA CASA CERCA DEL LAGO (*y no en un piso del centro).

Los adverbios de foco modifican a un foco informativo y no a los focos contrastivos, (iv), por lo que no nos extenderemos más en este trabajo sobre estos últimos.

- (iv) a. Los padres de Juan vivían (*solo*) en una casa cerca del lago.
b. Los padres de Juan vivían (**solo*) EN UNA CASA CERCA DEL LAGO.

c. Estaba buscando *precisamente* este libro.

d. Vinieron *casi* a las tres.

En (4a) el foco sobre el que incide el adverbio *solo* es el sintagma nominal *los martes*. En este caso, el adverbio es de *exclusión* porque indica que se dejan de lado todas las posibilidades que no sean las mencionadas: el doctor no recibe en un día que no sea martes. En el ejemplo de (4b), el foco del adverbio *también* es el sintagma preposicional *a sus abuelos*. Los adverbios de *inclusión* como *también*, *incluso* y *tampoco* añaden la información de su foco a un grupo de elementos generalmente homogéneos. Este grupo puede aparecer explícito o supuesto (véase RAE-ASALE 2009: § 40.8a). Así, *a sus abuelos* se añade al conjunto de personas a las que visitan *los hermanos*. El foco del adverbio *precisamente* en (4c) es *este libro*. Dicho adverbio y otras expresiones de significado similar como *concretamente*, *particularmente* y *en especial* se incluyen en los adverbios *particularizadores*. Estos elementos resaltan y llaman la atención sobre el foco (véase RAE-ASALE 2009: § 40.9ñ). Por último, el foco del ejemplo (4d) es *a las tres*. En este caso, se hace referencia a una hora próxima *a las tres* ya que, como hemos mencionado anteriormente, el adverbio *casi* pertenece a los adverbios de *aproximación*. Los adverbios de foco pueden modificar distintas piezas de la oración, ya sea contiguamente o a distancia (RAE-ASALE 2009: § 40.5a). Es decir, el adverbio puede colocarse antes del foco pero no en posición adyacente o bien; en una posición inmediatamente anterior a él, como se ve en los ejemplos siguientes.

(5) a. Llegó *casi* media hora tarde.

b. *Casi* llegó media hora tarde.

c. Entrenaba *solo* dos días.

d. *Solo* entrenaba dos días.

En (5a) y (5c) el adverbio aparece inmediatamente antes de su foco: *media hora* y *dos días*, respectivamente. En cambio, en (5b) y (5d) el adverbio aparece separado de su foco por el verbo (*llegó* y *entrenaba*). A la propiedad que poseen estos adverbios de modificar desde distintas posiciones a un elemento situado detrás de ellos se la denomina “tener ámbito”. Sobre esta cuestión, véase Sánchez López (1999: § 16.3.1).

3.2. Valor aproximativo

Los modificadores aproximativos reciben este nombre porque indican que se llega a una propiedad, o a la finalización de un evento o a una cantidad de elementos próxima a

aquello modificado (González Rodríguez 2008: 112). Los ejemplos siguientes muestran distintos casos de aproximación. En (6a) se indica que la reunión tendrá lugar dentro de más o menos una hora, es decir, que la reunión puede empezar *en 55 minutos* o *en una hora y cinco minutos*. En (6b) el adverbio *escasamente* modifica el contenido del adjetivo *entusiasta* y se expresa que la respuesta no llegó a ser suficientemente *entusiasta*. En (6c), *casi* indica que la situación *aprobé el examen final* estuvo a punto de ocurrir, pero, al final, no sucedió.

- (6) a. La reunión empezará *aproximadamente* en una hora.
- b. Su respuesta fue cortés, pero *escasamente* entusiasta. [E4, Falcón, *Oleum. La cultura del aceite de oliva*, 2013, CORPES XXI]
- c. *Casi* aprobé el examen final.

Los adverbios *casi*, *prácticamente* y *apenas* forman parte de los adverbios aproximativos que inciden sobre el foco. Es por esto por lo que reciben el nombre *adverbios de foco aproximativos*. Veamos algunos ejemplos adicionales en (7).

- (7) a. Los detectives *casi* descubrieron al asesino.
- b. Ahora están *casi* todas las mesas limpias.
- c. El niño estaba *prácticamente* dormido.
- d. Habíamos gastado *prácticamente* toda la gasolina.

Como vemos en los ejemplos anteriores, las propiedades o las acciones que se mencionan no se han completado. En (7a) no se llegó a descubrir quién era el asesino, aunque los detectives tenían las pruebas suficientes para hacerlo. En el ejemplo de (7b) no están *todas* las mesas limpias, sino que faltan unas pocas por limpiar. El adverbio *prácticamente* en (7c) indica que al niño le faltaba muy poco para dormirse y, en (7d), que todavía queda un poco de gasolina.

Veamos ahora el funcionamiento del adverbio *apenas*, como *adverbio aproximativo*, (8).

- (8) a. Pedro había ganado *apenas* diez euros.
- b. Hace *apenas* cinco años que nos conocemos.

Los ejemplos con *apenas* indican también que no se alcanzan los *diez euros* en (8a) o los *cinco años* en (8b), pero se añade una interpretación negativa, parecida al uso del adverbio *solo*, como vemos en (9). Así, en su uso como adverbio aproximativo, el término *apenas* introduce un valor negativo por sí mismo (RAE-ASALE 2009: § 48.6n).

- (9) a. Pedro había ganado *solo* diez euros.
- b. Hace *solo* cinco años que nos conocemos.

3.3. Adverbios de foco aproximativos y cuantificadores de grado

No debemos confundir los adverbios de foco aproximativos con los *cuantificadores de grado*. Recordemos que el grado es «la capacidad de expresar una misma propiedad o dimensión en distintas medidas; los adjetivos y adverbios que la poseen son adjetivos y adverbios graduables y las palabras que sirven para expresar grado se llaman expresiones de grado» (Sánchez López 2006: 9). En (10) se ilustran en cursiva algunos adverbios de grado.

- (10) a. El pastel estaba *demasiado* dulce.
b. Después de publicar su libro, se hizo *muy* famoso.
c. El cielo estaba *un poco* nublado.
d. Pablo era *bastante* previsible, solía seguir a los demás.

Así, en el ejemplo de (10a), *demasiado* describe que el pastel no solo tiene la cualidad de ser *dulce*, sino que lo es en exceso. En (10b) el adverbio especifica una medida elevada de la cualidad de ser *famoso*. En cambio, en (10c) se refiere a un grado bajo de nubosidad en el cielo y, por último, el adverbio de (10d) indica un grado intermedio de previsibilidad.

Sin embargo, los cuantificadores de grado no solo pueden modificar adjetivos y adverbios, sino también otras categorías como verbos o grupos verbales como en (11a) y (11b), y algunos sintagmas preposicionales (11c) (RAE-ASALE 2009: § 19.2f).

- (11) a. En casa hablábamos *poco* durante las comidas. [PC5, Palomares, *Toda la verdad sobre las mentiras*, 2015, CORPES XXI]
b. Me gusta *mucho*. [MC6, *apud.* RAE-ASALE 2009: § 19.2f, 1383]
c. Siempre trabajaba con la cabeza *muy* hacia delante.

Los adverbios de foco aproximativos, a diferencia de los cuantificadores de grado, se refieren a una cualidad o propiedad cercana a la referenciada, no a una medida de esa cualidad o propiedad (RAE-ASALE 2009: § 40.9p), como ya hemos mencionado en los apartados anteriores. Vamos a considerar, en este punto, los ejemplos siguientes.

- (12) a. El pastel estaba *casi* dulce.
b. Después de publicar su libro, se hizo *prácticamente* famoso.

Si comparamos los ejemplos de (10a) y (12a) vemos que en (10a) el pastel no solo tiene la cualidad de ser *dulce*, sino que incluso lo es en exceso. Sin embargo, en (12a) la cualidad no llega a alcanzarse. Un contraste parecido se produce en los ejemplos (10b) y (12b). En (10b) el autor del libro consigue una fama elevadísima y, por tanto, es conocido

por muchísima gente. En (12b) el autor del libro no se puede considerar famoso porque es conocido, pero no lo suficiente.

Estos adverbios pueden modificar también otras categorías como nombres y grupos nominales (13a), verbos y grupos verbales (13b) y sintagmas preposicionales como los de (13c), véase Bosque (2017: 5) y RAE-ASALE (2009: § 40.9p).

- (13) a. Publicó *casi* un libro.
b. *Casi* grito del susto.
c. Los asientos estaban *prácticamente* en primera fila.

En el cuarto capítulo se proporciona más información sobre las categorías con las que se puede combinar *casi* y las características que presenta este adverbio en cada contexto.

3.4. Adverbios de foco aproximativos y aproximadamente.

El uso de *casi*, *prácticamente* y *apenas* difiere también de otros adverbios aproximativos como *aproximadamente*. En (14a) nos referimos a una hora cercana pero anterior a *las dos y cuarto*, por ejemplo, *las dos y doce minutos*. En cambio, en (14b) la hora, aunque cercana, podría ser anterior o posterior a *las dos y cuarto*: *las dos y doce* o *las dos y diecisiete*.

- (14) a. Llegó *casi/prácticamente/apenas* a las dos y cuarto.
b. Llegó *aproximadamente* a las dos y cuarto.

En definitiva, la diferencia entre los adverbios de foco aproximativo y *aproximadamente* es el valor de la proximidad: *aproximadamente* puede referirse tanto a un valor superior como inferior; sin embargo, *casi*, *prácticamente* y *apenas* solo pueden indicar una aproximación inferior. Para más información sobre la clasificación de los aproximativos, véase García-Medall (1993: § 4.3). Podemos comprobarlo al comparar los ejemplos de (14) con la oración de (15): solo (14b) indica, como (15), una hora superior o inferior a *las dos y cuarto*.

- (15) Llegó *más o menos* a las dos y cuarto.

3.5. Conclusiones del apartado

En resumen, los adverbios de foco aproximativos se caracterizan por incidir sobre el foco informativo de la oración e indicar que se obtiene una cualidad, propiedad, estado o evento aproximado al referido por el foco. Sin embargo, esta aproximación se debe interpretar únicamente con valor inferior, tanto para *apenas*, *casi* o *prácticamente* y no con valor indistintamente superior o inferior, como ocurre con *aproximadamente* u otros

aproximativos como *más o menos*. Recordemos que tampoco se deben confundir estos elementos con los cuantificadores de grado, ya que estos indican un grado mayor o menor de la propiedad a que se refiere la palabra a la que acompañan, mientras que los adverbios de foco aproximativo se refieren a un punto anterior a la culminación de la propiedad, proceso o acción que indica el referente al que acompañan.

4. *CASI*

Recordemos que, como se ha indicado en el apartado anterior, los adverbios de foco aproximativos pueden modificar no solo a adjetivos y otros adverbios, sino también a elementos nominales y verbales (Bosque 2017: 5 y RAE-ASALE 2009: § 40.9p).

En este capítulo se describe el comportamiento que presenta *casi* según la categoría gramatical a la que modifica. El capítulo se divide en dos grandes bloques. En el primero, se describen las características del adverbio *casi* combinado con nombres y sintagmas nominales, adjetivos y adverbios. El segundo se centra en lo que ocurre cuando *casi* modifica a los verbos y sintagmas verbales.

4.1. *Casi modificador de nombres, adjetivos y adverbios.*

En este apartado se analiza la combinación de *casi* con los nombres y los sintagmas nominales, los adjetivos y los adverbios. Primero, vemos como los nombres modificados por *casi* presentan características distintas según si se consideran contables o no contables (§ 4.1.1). En relación con la combinación con adjetivos, se describe lo que ocurre según la categoría a la que pertenezcan los adjetivos modificados (§ 4.1.2). Por último, se trata de la modificación de los distintos tipos de adverbios y como se comporta *casi* con cada uno de ellos (§ 4.1.3).

4.1.1. *Casi modificador de nombres y sintagmas nominales*

Como ya hemos dicho al inicio del apartado, el adverbio *casi* puede modificar a múltiples categorías, entre ellas, a los nombres y los sintagmas nominales. En este apartado se describe la forma en la que *casi* modifica a los diferentes tipos de nombres.

Empezamos por los nombres no contables, es decir, aquellos nombres que designan masas, líquidos, materiales o conceptos abstractos que no tienen límites físicos claros y que no pueden contarse por unidades, por lo que pueden dividirse o aumentar su masa sin que cambie la naturaleza de lo designado (véase Di Tullio 1997: 150). Combinado con este tipo de nombres el adverbio *casi* no indica una cantidad menor del referente de ese nombre, sino una masa de materia que tiene características similares, aunque no idénticas. Veamos algunos ejemplos:

- (1) a. La bebida de almendras que tomo es *casi leche*.
- b. Lo que encontraron en la cueva parecía *casi oro*.
- c. Dentro del edificio sonaba algo que era *casi música*.

Así, en (1a), la bebida de almendras comparte características con la *leche*, pero no es *leche*. En (1b), el material que encontraron en la cueva se parecía al *oro*, pero no lo era

y, en (1c), aquello que sonaba tenía características como las que tiene la *música*, pero no se considera *música*.

Los nombres abstractos tienen las mismas características que los no contables, dado que tampoco pueden contabilizarse y tienen límites difusos. Por tanto, en (2a), el sentimiento no es *vergüenza*, sino una emoción o proceso mental que se acerca o se parece a la *vergüenza*. En (2b), los gestos no transmitían *bondad*, pero transmitían algo que se le parecía. Tampoco se sienten *celos* (2c) ni *libertad* (2d), sino emociones similares a estas.

- (2) a. Sentía *casi vergüenza* después de haber respondido mal.
b. Sus gestos transmitían *casi bondad*.
c. Mi hermano sentía *casi celos* de nosotros.
d. Cuando pudo salir, sintió *casi libertad*.

Los nombres que se refieren a objetos o individuos con límites físicos claros y que, por lo tanto, pueden contarse (*un libro, dos libros, muchos libros, algunos libros*), se denominan nombres contables, y presentan características distintas. Solo es posible combinar este tipo de nombres con el adverbio *casi* si van precedidos de un artículo indefinido con valor numeral⁵.

- (3) a. # Escribió *casi un libro*.
b. # En el jardín había crecido *casi un árbol*.
c. # Cuando llegué, había pintado *casi un cuadro*.

Como se ve en (3) los nombres contables que definen el resultado de un proceso admiten la combinación con *casi*.—Estos nombres indican que el proceso no se ha completado.

Así, en (3a), se expresa que el *libro* no se considera del todo *un libro*, dado que el proceso de escribir no ha culminado donde se espera. En el ejemplo de (3b), el *árbol* no ha crecido por completo y, por tanto, tampoco puede considerarse *un árbol* del todo. Tampoco podemos considerar que el *cuadro*, en (3c), sea *un cuadro* completo, considerando que el proceso de pintar no ha terminado⁶. Notemos que los verbos que acompañan estos nombres hacen referencia directa a los procesos de los cuales son resultado: *escribir*,

⁵ Para más información sobre las diferencias gramaticales entre nombres contables y no contables, véase Bosque (1999: § 1).

⁶ Las oraciones de (3) presentan otra interpretación alternativa. En (3a), se escribieron unas páginas que parecían un libro, pero no lo eran por poco. En el jardín, en (3b), un arbusto puede haber crecido mucho, pareciendo un árbol. En (3c) lo que había pintado parecía un cuadro, aunque no lo era por poco. En estos casos, *casi* indica que los referentes tienen características similares, pero no idénticas a *un libro, un árbol* o *un cuadro*, tal como ocurre con los nombres no contables. Como ya se ha mencionado este significado de *casi* anteriormente, en estos ejemplos solo resulta pertinente el significado de proceso no completado.

crecer, pintar. Para más información sobre estos verbos, véase el apartado § 4.2 del trabajo.

Para describir con más detalle lo que ocurre cuando *casi* modifica a los sintagmas definidos, es necesario hablar de la *unicidad*. La noción de *unicidad* hace referencia a la capacidad de identificar como *único* un elemento (generalmente un sintagma nominal con artículo definido o ciertos adverbios como *aquí* o *ahora*, entre otros elementos) dentro del contexto extralingüístico en el cual se emite la oración. La *unicidad* de los sintagmas nominales definidos modificados por *casi* es lo que permite esta combinación. Es decir, el nombre al que nos referimos solo se puede identificar con una entidad por parte de los interlocutores y, por tanto, debe referirse a algo de lo que solo hay uno en ese contexto. Veamos los ejemplos siguientes:

- (4) a. Le gustaba tanto dar órdenes a sus compañeros, que era *casi el jefe*.
b. En su casa, su abuela era *casi la madre*.
c. El becario había dado tantas clases que los alumnos lo consideraban *casi el profesor*.

En (4a) se entiende que el contexto permite identificar *el jefe* con una única persona y, por tanto, al modificarlo mediante *casi* se atribuyen unas cualidades similares a las *del jefe* a otro individuo. En (4b), la figura única de *la madre* se asimila en este contexto a la de la abuela por compartir comportamientos o cualidades con ella. Por último, en (4c), los alumnos identifican las cualidades del *profesor* (único profesor en ese contexto) con el becario.

En resumen, el adverbio *casi* combinado con nombres y sintagmas nominales con artículo definido es más productivo con los nombres no contables, dado que no es necesario que se cumpla ninguna condición de unicidad. Sin embargo, siempre que se cumpla esta condición, es posible modificarlos con el adverbio *casi*. Recordemos que los nombres que se refieren a la culminación de un proceso también admiten la combinación con *casi*, ya que se refieren al producto inacabado de ese proceso.

4.1.2. *Casi* modificador de adjetivos

En este apartado se analiza lo que ocurre cuando *casi* modifica a distintos tipos de adjetivos.

El primer grupo de adjetivos estudiado es el de los *adjetivos calificativos*. Estos expresan cualidades propias del referente del nombre al que acompañan en el ámbito del sintagma nominal o del cual predicán si son atributos. La mayoría de los adjetivos calificativos son

graduables, es decir, se pueden combinar con cuantificadores de grado: *muy dulce*, *demasiado caro*, *poco interesante*. Algunos de los adjetivos graduables se forman a partir de pares opuestos: *dulce-salado*, *caro-barato*, *nuevo-viejo*, *alto-bajo*. Las cualidades a las que se refieren estos adjetivos se comprenden al compararlas con una cualidad media que se valora como normal en el contexto del hablante. En (5a), se entiende que el vestido es *caro* en comparación al precio que debería tener. El precio que se supone estándar para un grupo de interlocutores o comunidad cultural depende del contexto en el que se sitúa la oración. El edificio, en (5b), se considera *alto* por la comparación que se hace con los demás edificios de la plaza y, en (5c), la calle es *estrecha* también por la comparación implícita con las demás calles de la ciudad. Los adjetivos con estas características se denominan *adjetivos polares* (véase RAE-ASALE: 2009 § 13.2l).

- (5) a. El vestido de flores es *caro*.
b. El edificio *alto* de la plaza era un centro comercial.
c. Nos metimos en una calle *estrecha*.

Cuando este tipo de adjetivos se ve modificado por *casi* se obtiene una cualidad semejante a la que denota el adjetivo, aunque no se alcance por poco. La naturaleza graduable de los calificativos permite que entendamos la aproximación como un grado cercano a aquello a lo que se refiere el adjetivo. Veámoslo en los ejemplos:

- (6) a. El cielo estaba *casi negro* cuando empezó a llover.
b. Me he comprado una furgoneta de segunda mano, pero está *casi nueva*. [CAj31, hombre joven, recogido el 6/5/2020, Girona, CR]
c. El camarero sirvió el plato *casi frío*.
d. Las casas de ese barrio tenían un precio *casi prohibitivo*.

Así, en el ejemplo de (6a), el color del cielo se sitúa, en una escala de colores, en un lugar muy cercano al *negro*, pero sin ser *negro* del todo. En (6b), colocamos la cualidad de la furgoneta en un nivel muy cercano al de *nueva* y, por tanto, muy alejado de *vieja*, que se sitúa en el otro extremo de la escala. También en (6c) debemos entender que la cualidad del plato, en este caso, su temperatura, se corresponde a la escala perteneciente a *frío-caliente*. Dentro de esta escala, la temperatura del plato se sitúa muy próxima a la cualidad de *frío*. Por último, el ejemplo de (6d) indica que la propiedad de ser *prohibitivo* no se obtiene del todo, sino que se obtiene una propiedad cercana.

Por otro lado, los *adjetivos relacionales* no expresan cualidades, sino que relacionan las propiedades del sustantivo del que derivan (*ciencia-científico*, *deporte-deportivo*) con el

elemento al que modifican (*artículo científico, calzado deportivo*). El adverbio *casi* no se combina con los adjetivos relacionales. Sin embargo, encontramos casos en los que, aparentemente, *casi* modifica a un adjetivo relacional. Veámoslo en los ejemplos siguientes:

- (7) a. Escribe con una letra *casi escolar*.
b. Me mira de manera cálida y *casi maternal*. [CAJ9, Montero Castiñeira, *El desorden que dejas*, 2016, CORPES XXI]
c. Reinaba un ambiente *casi familiar* en sus cuadrillas [CAJ8, Mestre, *Komatsu PC-340*, 2011, CORPES XXI]

En estos casos, los adjetivos no tienen un significado relacional, sino calificativo. Es decir, en (7a) no se habla de que la letra sea “perteneciente a la escuela”, sino de una cualidad muy cercana a la cualidad de ser escolar (infantil, de poca edad, con unas características propias de un escolar). En (7b), la mirada no es “de la madre”, tal como indicaría un adjetivo relacional, sino que tiene cualidades propias de una madre (cariño, afán protector, etc.) aunque no se trate precisamente de ella. Del mismo modo, en (7c), el ambiente no es “relativo a la familia” sino que la interpretación calificativa del adjetivo expresa la cualidad de ser *familiar* (de confianza, agradable, etc.).

El adverbio *casi* también modifica a los *adjetivos perfectivos*. Estos adjetivos suelen combinarse con el verbo *estar* e indican un estado episódico que resulta de algún proceso (*lleno, harto, enfermo*), (véase RAE-ASALE 2009: § 13.4l). La aproximación con *casi* de los adjetivos perfectivos indica que el proceso al que se refieren no ha finalizado, tal como se muestra en los siguientes ejemplos:

- (8) a. Como hace sol, las toallas están *casi secas*.
b. El vagón se había quedado *casi vacío*. [CAJ4, Rodríguez Alcázar, *El escolar brillante*, 2005, CORPES XXI]
c. El niño salió de la habitación *casi desnudo*.

Los adjetivos destacados en cursiva en los ejemplos de (8) expresan que se atribuye un estado final a los nombres de los que predicán (*toallas, vagón, niño*). El modificador *casi* indica que no se alcanza aunque por poco este estado resultante (*estar seco, estar vacío, estar desnudo*). Por tanto, *casi* permite expresar un estado muy cercano al de la culminación del proceso. En (8a), el proceso de secado no se ha completado y las toallas aún no están completamente *secas*. El vagón de (8b) no está *vacío* del todo porque aún queda algún pasajero en su interior. Por último, en (8c) se entiende que el niño llevaba

alguna pieza de ropa puesta, cuando salió de la habitación y, por tanto, no iba *desnudo* del todo.

Además de los adjetivos anteriores, el adverbio *casi* es compatible con los adjetivos que expresan una propiedad en un grado extremo como *colosal*, *maravilloso*, *delicioso*. Estos adjetivos se denominan *adjetivos elativos* y no admiten modificadores de grado (**bastante excelente*, **poco horrorosa*, etc.), (véase RAE-ASALE 2009: § 13.3). En los ejemplos de (9), el grado extremo que expresa inherentemente el adjetivo no se alcanza, pero por muy poco. En (9a), no se atribuye al servicio la cualidad de ser excelente, aunque fue “más que bueno”. Lo mismo ocurre en (9b): la situación era “más que horrible”, pero no llegaba a ser *horrorosa* y, en (9c), la *comida* está cerca de ser *exquisita*:

- (9) a. El servicio del hotel fue *casi excelente*.
b. Estaban ante una situación *casi horrorosa*.
c. Tu abuela prepara una comida *casi exquisita*.

En resumen, la diferencia principal en lo que implica la modificación con *casi* la encontramos en los adjetivos perfectivos y los elativos. En los adjetivos perfectivos, se interrumpe el proceso por el que pasa el referente del nombre al que acompaña o del cual predica el adjetivo y, por tanto, se expresa un estado cercano al que se obtiene con la culminación del proceso. En el caso de los adjetivos elativos, la combinación con *casi* permite rebajar por poco el grado máximo que poseen léxicamente. Cuando *casi* modifica a adjetivos calificativos, se refiere a una cualidad cercana a la que expresa el adjetivo. Recordemos que, en el caso de los adjetivos relacionales, solo se pueden combinar con *casi* si la interpretación del adjetivo no es relacional, sino calificativa.

4.1.3. *Casi* modificador de adverbios

En este apartado se describen las particularidades que tienen las combinaciones de *casi* con los distintos tipos de adverbios.

El adverbio *casi* puede modificar a multitud de adverbios *de modo*. En especial, aquellos acabados en *-mente*. En estos casos, el adjetivo del cual derivan también admite la aproximación con *casi*. Así se demuestra en (10).

- (10) a. La película había sido considerada *casi unánimemente* un bodrio. [CAAdv4, Rey, *Ni rubia ni pelirroja*, 2015, CORPES XXI]
b. Carla se tomó el café *casi tranquilamente*.
c. *Casi inconscientemente* agarró el lápiz para dibujar cualquier chorrada en el taco de post-its. [CAAdv7, Palomares, *No cerramos en agosto*, 2019, CORPES XXI]

En (10a) se expresa que la mayoría de las personas que habían visto la película la consideraron un bodrio, pero no todas. En (10b), Carla se tomó el café pero no estaba tranquila del todo y, en (10c), la acción de agarrar el lápiz la realiza sin ser consciente de que lo hace. Es decir, estos adverbios de modo comparten las características de los adjetivos unánime, tranquila e inconsciente, así que es posible combinar los adverbios anteriores con *casi* tal como lo hacemos con estos adjetivos, como vemos en (11):

- (11) a. La película había sido considerada de forma *casi unánime* un bodrio.
b. Carla se tomó el café de forma *casi tranquila*.
c. De forma *casi inconsciente* agarró el lápiz para dibujar cualquier chorrada en el taco de post-its.

Además, *casi* también puede modificar los adverbios *de cantidad o grado* (véase RAE-ASALE 2009: § 19.2ñ) acabados en *-mente*, como vemos en (12):

- (12) a. Tenía una barba no muy larga, pulida, *casi completamente* cana. [CAAdv2, Martínez, *Sólo para gigantes*, 2011, CORPES XXI]
b. Me habéis desplazado *casi totalmente* de la conversación. [CAAdv21, hombre joven, recogido el 11/12/2019, Girona, CR]
c. Pasaron *casi justamente* dos semanas antes de volver a verlo.

Así, en (12a) se expresa que la barba era *cana*, pero no del todo. Es decir, indica que le falta poco para obtener la completitud de esa cualidad. En (12b), lo que se indica es que no se ha alcanzado la totalidad del desplazamiento y en (12c) que había pasado un poco menos de *dos semanas* antes de volver a verlo.

Dentro del grupo de los adverbios acabados en *-mente*, también se pueden modificar los *de frecuencia* (13), los de *duración* (14) (véase RAE-ASALE 2009: § 30.6b) y los *de exclusión* (15) (véase RAE-ASALE 2009: § 40.5f):

- (13) a. Le gustaba ir al gimnasio *casi diariamente*.
b. Se lavaba las manos *casi constantemente*.
(14) a. Vivía *casi permanentemente* en la capital.
b. Le contestó el mensaje *casi inmediatamente*.
(15) a. En la tienda entraban *casi únicamente* señoras mayores.
b. Cabe decir que Cristina utilizaba internet *casi exclusivamente* para las redes sociales. [CAAdv5, Puig Punyet, *La gran adicción. Cómo sobrevivir sin internet y no aislarse del mundo*, 2016, CORPES XXI]

En (13) se aproxima la frecuencia con la que se hacen las acciones (*ir, lavar*): en (13a) se hace todos los días, menos uno o dos; en (13b), se lava las manos muchas veces, así que

está cerca de hacerlo de forma constante. El adverbio *casi*, en los ejemplos de (14) aproxima la duración de la acción. Así, en (14a) la acción de vivir en la capital no se extiende lo suficiente como para considerarse permanente, pero le falta poco. En (14b) la acción no se produce con suficiente rapidez como para considerarse inmediata, aunque por poco. Y, por último, en los ejemplos de (15) se aproxima la exclusión marcada por los adverbios de foco *únicamente* y *exclusivamente*. Por tanto, en (15a) entran otras personas, aunque mayoritariamente son señoras mayores; y, en (15b), Cristina usaba internet mayoritariamente para las redes sociales, pero también para otras cosas.

Esto nos lleva a concluir que el adverbio *casi* se comporta con los adverbios tal como lo hace con los adjetivos. Es decir, que los adverbios anteriores admiten la combinación con *casi* porque se han formado a partir de un adjetivo y, por tanto, lo que se aproxima es la cualidad a la que se refiere este adjetivo.

Sin embargo, *casi* también puede modificar algunos adverbios que no acaban en *-mente*. Es el caso de algunos adverbios *de frecuencia* o *duración* (véase RAE-ASALE 2009: § 30.6b) como en (16):

- (16) a. Lo veo pasar *casi siempre* con su hijo.
b. Mi madre *casi nunca* me habla de su infancia. [CAAdv6, Sánchez, *Tierra de mujeres*, 2019, CORPES XXI]

Los ejemplos anteriores son algunos de los usos de *casi* más productivos en la lengua española. El caso de estos adverbios se asemeja a lo pasaba con los adjetivos elativos: se aproximan dos términos extremos y, en este caso, polares. Esto implica que no se llega al extremo, pero por poco. En (16a) la acción no ocurre la totalidad de las veces, sino en la gran mayoría de ellas. Por lo contrario, en (16b) la situación se ha producido muy pocas veces.

Algunos adverbios *de ubicación* (véase RAE-ASALE 2009: § 30.5b) como los de (17), aunque no acaban en *-mente*, también se combinan con *casi*.

- (17) a. He aparcado *casi detrás* de tu coche. [CAAdv22, mujer joven, recogido el 31/10/19, Banyoles, CR]
b. Carla vivía en un cuarto situado *casi encima* del mío, si bien en la fila de las puertas pares. [CAAdv1, Rodríguez Alcázar, *El escolar brillante*, 2005, CORPES XXI]

En (17a) se indica que el coche se ha situado *detrás* de otro, pero no completamente. De la misma manera, en (17b) el cuarto se encuentra en el piso de arriba, pero no directamente *encima*.

Finalmente, algunos adverbios *deícticos* pueden combinarse con el adverbio *casi*. Los elementos *deícticos* son aquellos que se refieren, en este caso, a un tiempo o un lugar específicos que dependen del contexto de los interlocutores⁷. Veámoslo en los ejemplos:

- (18) a. Vino a pasar unos días y se ha quedado hasta *casi hoy*.
b. Estaba *casi aquí* cuando ha empezado a llover.
c. Llamaron a mi madre para avisar que estaban *casi allí*.

Todos los casos anteriores solo son posibles si se identifica claramente el tiempo y el lugar que se mencionan. Así, (18a) tiene sentido en tanto que entendemos que el hablante y su interlocutor se sitúan en ese *hoy*. Lo mismo ocurre en (18b), ya que la oración solo puede producirse una vez el individuo ha llegado a ese lugar que identificamos como *aquí*. Finalmente, en (18c) el hablante no puede situarse en el lugar al que se refiere, porque el contexto no le permitiría usar *allí*. Entonces, en (18) se aproximan lugares o momentos contextuales.

4.2. *Casi* modificador de verbos y sintagmas verbales

En el caso de los verbos modificados por el adverbio de foco aproximativo *casi*, se distinguen, sobre todo, dos resultados distintos. Por un lado, tenemos verbos que, al estar modificados por *casi*, indican que la acción no ha llegado a empezar; y, por el otro, verbos que indican que la acción ha empezado, pero no ha acabado.

El *aspecto verbal* es la clave para entender lo que les ocurre a los verbos cuando son modificados por el adverbio *casi*. El aspecto verbal da información de la forma en la que se desarrolla una acción, además de definir su extensión temporal (De Miguel 1999: § 46.1). Así, según el aspecto del verbo modificado, la combinación con *casi* afectará al inicio de la acción, como en (19a), o a la completitud de la acción y, por tanto, a su final, cfr. (1b).

- (19) a. *Casi resbala* en su avance. [CV7, Villacís, *El hombre de la maleta vacía*, 2016, CORPES XXI]
b. # *Casi derrumbaron* un edificio.

En (19a), el agente no llega a iniciar la acción de *resbalar*, aunque está a punto de hacerlo. En cambio, de (19b), se derivan dos interpretaciones: por un lado, la acción se inicia, pero no llega al final, es decir, no se *derrumba* por completo el edificio; por el otro, se estuvo a punto de derrumbar el edificio, pero alguien o algo lo impidió.

⁷ Sobre las categorías *deícticas* y la *deíxis*, véase el apartado § 17.1a en RAE-ASALE (2009)

Las características aspectuales del verbo dependen de distintos factores: del propio valor léxico del verbo (*Aktionsart*)⁸ y del tiempo verbal, de los complementos que dependen de este verbo entre otros aspectos (aspecto sintáctico), (De Miguel 1999: 2979). Por eso, algunos verbos presentan características aspectuales distintas según la oración en la que se encuentran y, al modificarlos con *casi*, también se pueden dar significados diferentes, como vemos en (20):

- (20) a. Vicente *casi había escrito* un libro en una semana.
b. Vicente *casi escribió* un libro.

Así, en (20a) se indica que la acción de escribir un libro se ha iniciado pero que, en una semana, no se ha llegado al objetivo final, es decir, no se ha escrito el libro por completo. En cambio, de (20b) se derivan dos interpretaciones. Por un lado, se entiende que Vicente estuvo a punto de escribir un libro, pero al final no escribió nada. Por el otro, Vicente empezó a escribir un libro, pero no lo acabó, como en (20a).

Como indica De Miguel (1999: 3012), los verbos *de estado* expresan propiedades o estados del sujeto que no cambian en el periodo de tiempo en el que se extiende el evento. No existe un límite en la acción y tampoco se produce ningún cambio. Por eso, la combinación con *casi* de este tipo de verbos incidirá en el inicio de la acción. Así, en los ejemplos de (21a) y (21b), el estado o propiedad descritos se llevan a cabo, mientras que en (22a) y (22b), al usar el adverbio *casi*, no se inician.

- (21) a. La noche de mi cumpleaños *parecía* una noche de verano.
b. Jorge *sabe* informática.
(22) a. La noche de mi cumpleaños *casi parecía* una noche de verano.
b. Jorge *casi sabe* informática.

Tal como se ha dicho anteriormente, en (21a) la noche se encuentra en un estado correspondiente al de una noche de verano y en (21b), Jorge se encuentra en un estado en el que sabe informática. Sin embargo, en (22a) la noche no llega a parecer una noche de verano y, en (22b), Jorge no llega a saber informática. Es decir, la noche no se parece lo suficiente a una noche de mi cumpleaños y, por tanto, no consideramos que se encuentre en ese estado, cfr. (23a) y (24a); y *Jorge no sabe* suficiente informática, así que no se encuentra en ese estado, cfr. (23b) y (24b).

- (23) a. La noche de mi cumpleaños *parecía* una noche de verano, *pero no lo *parecía*.

⁸ Se entiende por aspecto léxico o *aktionstart* la información que proporciona la raíz del verbo sobre el evento al que se refiere. Para más información sobre el aspecto léxico, véase RAE-ASALE, 2009: § 23.3 y § 23.4.

b. Jorge *sabe* informática, *pero no *sabe*.

(24) a. La noche de mi cumpleaños *casi parecía* una noche de verano, pero no lo *parecía*.

b. Jorge *casi sabe* informática, pero no *sabe*.

Por otro lado, los verbos que expresan *logros* tienen carácter *dinámico* y *delimitado*, es decir, se produce un cambio en un periodo de tiempo concreto (De Miguel 1999: 3033). De todos modos, los eventos considerados *logros* son de escasa duración y, por esta razón, la modificación con *casi* incide también en el inicio de la acción, como vemos en (25).

(25) a. Dicen que esa misma noche *casi muero* por la fiebre. [CV9, Castillo, *El día que se perdió el amor*, 2018, CORPES XXI]

b. Se saltó el semáforo y *casi chocamos* con el coche de delante.

c. Tiré piedras a su ventana y *casi rompí* el cristal.

En el ejemplo de (25a), el sujeto no llega a *morir*, aunque se encuentra en una situación cercana a la *muerte*; así que, al combinar *casi* con el valor del verbo *morir*, obtenemos la negación del evento, cfr. (26a). Lo mismo ocurre en (25b), donde la acción de *chocar* no llega a suceder, como se expresa en (26b). En (25c), *el cristal* no se *rompe*, porque la acción tampoco llega a iniciarse, cfr. (26c).

(26) a. Dicen que esa misma noche *casi muero* por la fiebre, pero no *morí*.

b. Se saltó el semáforo y *casi chocamos* con el coche de delante, pero no *chocamos*.

c. Tiré piedras a su ventana y *casi rompí* el cristal, pero no lo *rompí*.

En el caso de los verbos durativos no delimitados, llamados *actividades*, el adverbio *casi* no puede incidir sobre el límite del evento, sino únicamente sobre su inicio⁹. Esto ocurre porque estos son eventos que suceden a lo largo de un periodo de tiempo sin intención de alcanzar un límite. Veamos algunos ejemplos:

(27) a. Alba estaba tan contenta, que *casi llora*.

b. El aperitivo tenía muy buena pinta y *casi como*.

c. Toni *casi baila* en la fiesta.

Así, en (27a), Alba no *lloró*, aunque estuvo a punto de hacerlo. En (27b), el sujeto no *comió*, aunque le faltó poco para ello y, en (27c), Toni no *bailó*, aunque parecía que iba

⁹ Entendemos por actividades aquellos eventos que, por no ser delimitados, «independientemente del momento en que cesen o se interrumpen, ya han ocurrido» (De Miguel 1999: 3031). Es decir, no necesitan llegar a la culminación de un proceso para producirse, como sí ocurre con las realizaciones. Para más información sobre las diferencias entre las actividades y las realizaciones, véase De Miguel (1999: 3031-3033).

a hacerlo. Si comparamos estos ejemplos con (28) vemos claramente que las *actividades* anteriores no se producen de forma incompleta, sino que no llegan a producirse.

- (28) a. Alba estaba tan contenta, que *casi llora*, pero no *lloró*. /*pero no del todo.
b. Tenía muy buena pinta y *casi como*, pero no *comí*. /*pero no del todo.
c. Toni *casi baila* en la fiesta, pero no *bailó*. /*pero no del todo.

La última clase de predicados verbales que se examinan son las *realizaciones*, las cuales, según De Miguel (1999: 3031), son eventos durativos, dinámicos y delimitados, es decir, que se producen a lo largo de un periodo de tiempo que progresa hacia un final. El adverbio *casi* combinado con estos verbos puede incidir tanto en el inicio de la acción, como en el final de esta. Vemos que, de los ejemplos de (29), se derivan dos interpretaciones distintas:

- (29) a. # La familia *casi recuperó* la elevada suma entregada, por el pago de entrevistas y reportajes. [CV1, Nieva, «*El negro milagro*». *Argumentario clásico*, 2001, CORPES XXI]
b. #*Casi pintó* la habitación del niño.
c. #*Casi salta* el charco.

Una de las interpretaciones de (29a) es que el proceso de *recuperar* se lleva a cabo, pero no en su totalidad. Así, la modificación con *casi* sería equivalente a (30a). Sin embargo, también se interpreta que el proceso de *recuperar* no se inicia y, por tanto, la equivalencia no sería con (30a), sino con (31a). En el caso de (29b), la habitación del niño está pintada, aunque no del todo, cfr. (30b), o no se ha empezado a pintar, cfr. (31b). También en (29c), se corresponde con (30c) si salta, pero no lo suficiente para pasar *el charco* o con (31c) si lo que ocurre es que no salta.

- (30) a. La familia *casi recuperó* la elevada suma entregada, por el pago de entrevistas y reportajes, pero no del todo.
b. *Casi pintó* la habitación del niño, pero no del todo.
c. *Casi salta* el charco, pero no del todo.
(31) a. La familia *casi recuperó* la elevada suma entregada, por el pago de entrevistas y reportajes, pero no la recuperó.
b. *Casi pintó* la habitación del niño, pero no la pintó.
c. *Casi salta* el charco, pero no lo ha saltado.

Teniendo en cuenta lo visto hasta ahora, se concluye que *casi* pertenece a los *modificadores aspectuales*, tal como indica la RAE-ASALE (2009: §40.9s), puesto que se modifican las características aspectuales de los verbos. El modificador *casi*, en el caso

de los *estados*, los *logros* y las *actividades*, incide sobre el inicio de los eventos y los niega. Sin embargo, cuando modifica a *realizaciones*, se dan dos resultados distintos. Por un lado, se niega el verbo y se comporta como con los *estados*, *logros* y *actividades*; y, por el otro, se incide sobre el tramo final del evento expresado por el verbo e indica que el proceso no ha alcanzado el límite o no ha culminado.

4.3. Conclusiones del apartado

Después de describir con detalle lo que ocurre al combinar *casi* con las categorías gramaticales anteriores, se muestran algunos usos generalizados del modificador. Por un lado, el adverbio *casi* puede indicar proximidad o semejanza con el referente al que modifica, como ocurre con los nombres no contables y los sintagmas nominales definidos (véase § 4.1.1); los adjetivos calificativos y los adjetivos elativos (véase § 4.1.2); algunos adverbios acabados en *-mente* y los adverbios deícticos (véase § 4.1.3). Notemos que, en los casos enumerados, es posible negar la afirmación anterior, cfr. (32).

- (32) a. Lo que encontraron en la cueva parecía *casi oro*, pero no lo era.
b. El becario había dado tantas clases que los alumnos lo consideraban *casi el profesor*, pero no lo era.
c. El cielo era *casi naranja* cuando empezó a amanecer, pero no lo era.
d. El servicio del hotel fue *casi excelente*, pero no lo fue.
e. Carla se tomó el café *casi tranquilamente*, pero no lo hizo así.
f. Estaba *casi aquí* cuando ha empezado a llover, pero no estaba aquí.

Es este rasgo el que relaciona todas estas categorías con los verbos de estado, los logros y las actividades. Al combinar *casi* con estos verbos, se entiende que el estado o el evento no se ha producido (véase § 4.2). Por tanto, uno de los usos de *casi* implica que aquello que expresa el elemento modificado no se obtiene, ya sea una cualidad, un estado, etc., pero que se está cerca de hacerlo.

Por otro lado, al combinar *casi* con nombres que se refieren al resultado de un proceso (véase § 4.1.1) y adjetivos perfectivos (véase § 4.1.2) no se niega el referente modificado, sino que no se llegan a completar todas las propiedades que le son características, (33).

- (33) a. En el jardín había crecido *casi un árbol*, pero no del todo.
b. El niño salió de la habitación *casi desnudo*, pero no del todo.

Esto es lo mismo que ocurre con los verbos que indican realizaciones, tal como veíamos en el apartado § 4.2. Las realizaciones modificadas por *casi* indican, por lo general, que

el evento no se ha completado. Así que, en estos casos, el uso de *casi* indica que el proceso se inicia, pero no se llega a su tramo final.

En lo referente a la combinación de *casi* con algunos adverbios como los de grado o ubicación (véase § 4.1.3), lo que ocurre es que la propiedad o ubicación que indican respectivamente cada uno de los adverbios modificados por *casi* se sitúa en un punto próximo aunque no exacto al referido por ambos adverbios. Veamos los ejemplos de (32) para explicarlo mejor.

(34) a. Tenía una barba no muy larga, pulida, *casi completamente* cana, pero no del todo.

b. He aparcado *casi detrás* de tu coche, pero no del todo.

En estos ejemplos, el adverbio *casi* sitúa aquello modificado muy cerca de un punto en una escala de grado o en un punto en el espacio. En (34a), el adjetivo *cana* se sitúa en un punto cercano al máximo, indicado por *completamente*. En (34b), se indica una posición cercana al punto espacial correspondiente a *detrás*.

Por último, la combinación de *casi* con los adverbios de cantidad, de grado, de frecuencia o de duración sitúa aquello que expresan estos elementos modificados por *casi* en un punto elevado de la escala aunque no equivalente por poco al indicado por los adverbios correspondientes no modificados por *casi* (véase § 4. 3).

5. CONCLUSIONES

Los objetivos principales de este trabajo eran, por una parte, definir la categoría de modificador aproximativo de foco y ver en qué se diferencian estos modificadores de otros que se comportan de forma parecida como los cuantificadores de grado y otros adverbios aproximativos. Por otra parte, nos propusimos describir la sintaxis y la semántica de la pieza gramatical *casi*.

Tal como se explica en § 3.5, los adverbios de foco aproximativos se denominan “de foco” porque modifican al foco informativo de la oración (véase § 3.1) y tienen valor “aproximativo” porque indican que lo que se obtiene es próximo pero inferior a lo que expresa la categoría modificada, ya sea una cualidad, un proceso, etc (véase § 3.2). La diferencia principal con los cuantificadores de grado está en que estos indican un grado mayor o menor de la propiedad, estado o proceso al que modifican y no un valor próximo de este, como hace *casi*.

Las características generales de *casi*, según la categoría a la que modifica, se describen en el capítulo § 4. Después de analizar los datos se ha llegado a la conclusión de que el adverbio *casi* presenta significados distintos según la categoría a la que modifica. De todos modos, se han encontrado puntos comunes entre algunas categorías.

Asimismo, en algunos contextos, *casi* indica que se comparten características con el referente al que modifica, aunque no todas. Esto ocurre cuando se combina con nombres no contables y con sintagmas nominales definidos. También se obtiene ese significado en una de las interpretaciones que se puede dar a las oraciones con nombres que expresan el resultado de un proceso (véase § 4.1.1).

Por otra parte, hemos podido concluir que *casi* indica semejanza con el referente cuando modifica a nombres abstractos (véase §4.1.1); adjetivos calificativos¹⁰ y elativos (véase § 4.1.2); adverbios acabados en *-mente* que deriven de un adjetivo calificativo, adverbios de exclusión y adverbios deícticos (véase § 4.1.2). Cabe destacar que el uso de *casi* con los adverbios deícticos coincide con el de los sintagmas nominales definidos: en ambos casos es necesario situar el referente en un contexto específico y único. De todos modos, el significado de *casi* difiere ligeramente al combinarse con cada una de estas dos categorías, aunque indique siempre una relación de semejanza, ya sea porque comparte

¹⁰ Recordemos que los adjetivos relacionales no admiten la modificación de *casi* y, por tanto, en el caso que sea posible, presentaran una interpretación calificativa.

características (sintagmas nominales definidos) o porque el referente no se alcanza por poco (adverbios deícticos).

Hemos llegado también a la conclusión de que otra diferencia de significado tiene que ver con el uso de *casi* con adjetivos perfectivos (véase § 4.1.2), así como con los nombres que se refieren al resultado de un proceso (véase § 4.1.1) e incluso con los verbos que indican realizaciones (véase §4.2). En estos casos, la modificación con *casi* implica que el tramo final del proceso no se ha alcanzado por poco.

Otra de las generalizaciones que hemos podido establecer a partir de nuestro estudio, es que las realizaciones modificadas por *casi* se pueden entender, también, como eventos que no han llegado a iniciarse, aunque han estado cerca de hacerlo. Esto es lo que ocurre, en general, con los demás eventos (estados, logros y actividades) combinados con *casi* (véase § 4.2). Como ya hemos apuntado en § 4.3, la combinación de *casi* con los nombres no contables, los sintagmas nominales definidos, los adjetivos calificativos, los adverbios elativos, algunos adverbios acabados en *-mente* y los adverbios deícticos, también implica que no se obtiene aquello referido, pero por poco.

Por último, hemos establecido que la combinación de *casi* con los adverbios de cantidad, de grado, de frecuencia, de duración y de ubicación tiene como resultado rebajar por poco en una escala el grado correspondería a estos elementos sin modificar. Es decir, en una escala con distintas cantidades, grados, frecuencias o duraciones, aquello modificado se acercará a la posición indicada por el referente (véase § 4. 3).

En resumen, aunque la pieza gramatical *casi* parece presentar un significado general que se podría indicar como '*no se ha llegado a aunque por poco*', del cual pueden derivarse matices semánticos diversos aunque relacionados entre sí según la categoría gramatical a la que modifica.

6. FUTURAS EXTENSIONES

Para obtener las características sintácticas y semánticas de la pieza gramatical *casi* de forma completa, habría sido necesario un trabajo mucho más extenso y exhaustivo. Es por esto por lo que se proponen a continuación algunos aspectos que se podrían abordar en futuras extensiones.

Un tipo de sintagmas con los que puede combinarse *casi* y de los que no se ha hablado en este trabajo son, por ejemplo, los sintagmas preposicionales (1) y las expresiones numéricas (2). En estos casos, *casi* presenta alguna característica distinta a las que hemos recogido en este trabajo y es por esto por lo que podrían constituir una extensión interesante del trabajo.

- (1) a. Estaba *casi sin respiración*. [CP3, Barba, *Agosto, octubre*, 2010, CORPES XXI]
b. Se la llevaron *casi contra su voluntad*.
- (2) a. Este barrio ocupa *casi 60 hectáreas* de terreno. [CNum2, «*La Ciudad de los Ángeles podría comenzar sus obras de reforma tras el verano*», *ABC.es*, 2007, CORPES XXI]
b. Sentía frío y estábamos a *casi 40 grados*... [CNum4, Ciriza, «*Paula Badosa, o un porvenir de oro*». *El País*, 2015, CORPES XXI]

En el trabajo no se ha tratado del prefijo *cuasi-*, relacionado léxicamente con el adverbio objeto de este estudio. Sería interesante explorar los tipos de categorías que se combinan con este prefijo y los efectos interpretativos que se derivan de ello para poder establecer paralelismos entre el adverbio y el prefijo, véase § 10.4r de RAE-ASALE (2009) y la información morfológica que nos proporciona el diccionario Clave sobre *cuasi-*.

Otro aspecto que merecería un estudio más profundo sería la interacción de *casi* con la negación ya que ambos son elementos que actúan dentro de un ámbito. Además, hemos visto que algunos elementos combinados con *casi* indicaban que se negaba aquello modificado, así que sería interesante ver qué ocurre al añadir un elemento negativo a estas construcciones.

García-Medall (1993), dedica un apartado a lo que él denomina «*casi ilocutivo*». Este tipo de *casi* modifica a la oración entera y se menciona también en Moliner (1998: s.v. *casi*) como un elemento que expresa indecisión, como vemos en (3). Explorar más a fondo este uso del adverbio y cómo se conecta con los demás valores puede ser también un objeto de estudio para un trabajo futuro.

- (3) a. ¿Sabes que en el fondo *casi* te lo agradezco? Ese tío no me convenía, ¡es un pelmazo, ya lo verás...! [CII2, Reiz, *Zapatos de gato*, 2009, CORPES XXI]

b. *Casi* no me sorprende... En el fondo llevo más de veinte años esperando este momento... [CII3, De las Heras, *La azotea de las malvas*, 2001, CORPES XXI]

Este estudio deja muchas cuestiones abiertas que sería interesante explorar en el futuro porque muchas de ellas son temas que no han sido explorados anteriormente. La partícula *casi* no funciona exactamente igual en su traducción a las demás lenguas. Sería interesante ver qué ocurre con los aproximativos similares a *casi* en las lenguas más cercanas. Este sería un buen punto de partida para poder analizar los elementos equivalentes a *casi* que usan otras lenguas y las características sintácticas y semánticas que presentan, en comparación con el español.

7. BIBLIOGRAFÍA

- BOSQUE, I. (1989), *Las categorías gramaticales*. Madrid, Síntesis.
- BOSQUE, I. (1999), «El nombre común», en BOSQUE, I. & DEMONTE, V. (eds), *Gramática descriptiva de la Lengua Española*, vol. I, Madrid, RAE/ Espasa Calpe, pp. 3-76.
- BOSQUE, I. (2017), «Sobre la expresión aproximada del número», en MARCO, C., PINILLA, R. y SANTOS, E. (eds.), *La generosidad y la palabra. Estudios dedicados a Jesús Sánchez Lobato*. Madrid, SGEL, pp. 21-34.
- CLAVE. *Diccionario Clave, diccionario de uso del español actual* (2006), Ediciones SM.
[en línea] <<https://clave.smdiccionarios.com/app.php>> [última consulta: 10/07/2020]
- CORPES XXI, RAE, *Corpus del Español del Siglo XXI*. [en línea] <<http://www.rae.es>>
[última consulta: 8/07/2020]
- DE MIGUEL, E. (1999), «El aspecto léxico», en BOSQUE, I. & DEMONTE, V. (eds), *Gramática descriptiva de la Lengua Española*, vol. I, Madrid, RAE/ Espasa Calpe, pp. 2977-3060.
- DI TULLIO, A. (1997), *Manual de gramática del español*, Buenos Aires: Edicial.
- DRAE. RAE, *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed., (2014), [en línea] <<https://dle.rae.es>> [última consulta: 10/07/2020]
- GARCÍA-MEDALL, J. (1993), «Sobre *casi* y otros aproximativos», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, n.11, pp. 153-170.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (2008), «Sobre los modificadores de aproximación y precisión». *ELUA. Estudios de Lingüística*, n.22, pp. 111-128.
- MOLINER, M., (1998), *Diccionario de uso del español*, 2ª ed., Madrid: Editorial Gredos.
- RAE-ASALE (2009), *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, C. (1999), «Los cuantificadores: Clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas», en BOSQUE, I. & DEMONTE, V. (eds), *Gramática descriptiva de la Lengua Española*, vol. I, Madrid, RAE/ Espasa Calpe, pp. 1025-1128.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, C. (2006), *El grado de adjetivos y adverbios*, Madrid, Arco Libros

8. ANEXO

Índice de abreviaturas:

ABREVIATURA	SIGNIFICADO
A	<i>Apenas</i>
AP	<i>Aproximadamente</i>
B	<i>Bastante</i>
CA _{Adj}	<i>Casi modificador de adjetivos</i>
CA _{Adv}	<i>Casi modificador de adverbios</i>
CII	<i>Casi ilocutivo</i>
CN	<i>Casi modificador de nombres</i>
CNum	<i>Casi modificador de expresiones numerales</i>
CP	<i>Casi modificador de sintagmas preposicionales</i>
CV	<i>Casi modificador de verbos</i>
D	<i>Demasiado</i>
E	<i>Escasamente</i>
M	<i>Muy</i>
MC	<i>Mucho</i>
MM	<i>Más o menos</i>
P	<i>Prácticamente</i>
PC	<i>Poco</i>
PR	<i>Precisamente</i>
S	<i>Solo</i>
T	<i>También</i>

1. Adverbios de foco

1.1. *Precisamente*

- (1) De esta teoría del desempleo vamos a ocuparnos *precisamente* ahora. [PR1, Schwartz, *La economía explicada a Zapatero y a sus sucesores. En dos tardes*, 2011, CORPES XXI]
- (2) Prohibirlas *precisamente* los domingos, el día de descanso, no parece que fuera un buen plan para mantener la paz social. [PR2, Concostrina, *Pretérito imperfecto*, 2018, CORPES XXI]
- (3) El mayor problema de las tostadas es *precisamente* el pan. [PR3, Sánchez, *Mi dieta ya no cojea*, 2018, CORPES XXI]
- (4) Estaba buscando *precisamente* este libro.
- (5) Me regalaron *precisamente* la figura que me faltaba.

1.2. *Solo*

- (1) El doctor *solo* recibe los martes. [S1, *apud.* RAE-ASALE, § 40.5a, 2990]
- (2) En este restaurante *solo* sirven cenas.
- (3) Entrenaba *solo* dos días.
- (4) *Solo* entrenaba dos días.
- (5) Pedro había ganado *solo* diez euros.
- (6) Hace *solo* cinco años que nos conocemos.

1.3. También

- (1) ¿Tú *también* te casas, como la abuela? [T1, Sánchez-Andrade, *Bueyes y rosas dormían*, 2001, CORPES XXI]
- (2) Las proyecciones serán *también* los jueves y tendrán carácter gratuito. [T2, «*La biblioteca de Pontedeume inicia el martes su ciclo de cine para niños*», Laopinioncoruña.es, 2007, CORPES XXI]
- (3) Por lo que veo, era una persona respetada y *también* muy querida. [T3, Conde-Lobato, *Los lobos no piden perdón*, 2019, CORPES XXI]
- (4) Contra el acoso *también* entre iguales. [T4, Olías, *España ampliará la protección a las víctimas de la violencia y el acoso en el trabajo*, eldiario.es, 2020, CORPES XXI]
- (5) Los hermanos visitaron *también* a sus abuelos.
- (6) Yo *también* vendré con vosotras.

2. Adverbios de foco aproximativo

2.1. Apenas

- (1) *Apenas* durmió la última noche que pasó en casa. [AP1, Barba, *Agosto, octubre*, 2010, CORPES XXI]
- (2) El espacio era tan estrecho que *apenas* cabía una silla. [AP2, Sandoval, *Dime con quién vas. Anécdotas y secretos de famosos*, 2012, CORPES XXI]
- (3) Quedaban *apenas* unos minutos para las doce. [AP3, O'Brayn, *Contigo llegó la lluvia*, 2014, CORPES XXI]
- (4) Pedro había ganado *apenas* diez euros.
- (5) Hace *apenas* cinco años que nos conocemos.
- (6) Llegó *apenas* a las dos y cuarto.

2.2. Casi

2.2.1. Casi modificador de nombres y sintagmas nominales

- (1) Mi nieto me miró con el más franco asombro, *casi admiración*. [CN1, Nieva, «*Una película muy aburrida*». *Argumentario clásico*, 2001, CORPES XXI]
- (2) Permitirle boxear ha sido *casi un homicidio* premeditado. [CN2, Díaz Yanes, *Sin noticias de Dios*, 2001, CORPES XXI]
- (3) La planta de belladona, ya *casi un arbusto*, [...] seguía creciendo en mi terraza [...]. [CN3, Millás, *La señora Really y otros sueños por soñar*, 2010, CORPES XXI]
- (4) Glenda agravó la expresión de su cara, mostrando *casi pánico*. [CN4, Sanllorente, *La canción de la concubina*, 2011, CORPES XXI]
- (5) Las azafatas eran *casi modelos*. [CN5, Palomares, *Toda la verdad sobre las mentiras*, 2015, CORPES XXI]
- (6) Tomás y Gabriel planearon bien su muerte. Era *casi el crimen perfecto*. [CN6, Montero Castiñeira, *El desorden que dejas*, 2016, CORPES XXI]
- (7) La primera correspondía a la noche anterior, pero se quedó en mi casa hasta *casi el mediodía*. [CN7, Molino, *La mirada de los peces*, 2017, CORPES XXI]
- (8) Publicó *casi un libro*.
- (9) La bebida de almendras que tomo es *casi leche*.
- (10) Lo que encontraron en la cueva parecía *casi oro*.

- (11) Lo que encontraron en la cueva parecía *casi oro*, pero no lo era.
- (12) Dentro del edificio sonaba algo que era *casi música*.
- (13) Sentía *casi vergüenza* después de haber respondido mal.
- (14) Sus gestos transmitían *casi bondad*.
- (15) Mi hermano sentía *casi celos* de nosotros.
- (16) Cuando pudo salir, sintió *casi libertad*.
- (17) Escribió *casi un libro*.
- (18) En el jardín había crecido *casi un árbol*.
- (19) En el jardín había crecido *casi un árbol*, pero no del todo.
- (20) Cuando llegué, había pintado *casi un cuadro*.
- (21) Le gustaba tanto dar órdenes a sus compañeros, que era *casi el jefe*.
- (22) En su casa, su abuela era *casi la madre*.
- (23) El becario había dado tantas clases que los alumnos lo consideraban *casi el profesor*.
- (24) El becario había dado tantas clases que los alumnos lo consideraban *casi el profesor*, pero no lo era.
- (25) El libro contaba *casi una historia creativa*.
- (26) Le pisaba los talones desde *casi el inicio de la carrera*.
- (27) Detrás de la tienda se extendía *casi un bosque*.
- (28) Ayer tuve *casi un accidente*. [CN28, hombre joven, recogido el 05/01/2020, Girona, CR]

2.2.2. *Casi* modificador de adjetivos

- (1) El sistema, ¿eh? —dijo con una ironía que era *casi* insultante. [CAAdj1, Reverte, *Gálvoz en la frontera*, 2001, CORPES XXI]
- (2) Era un hombre ya *casi* centenario, pero lúcido como pocos. [CAAdj2, Talens, *Rueda del tiempo*, 2001, CORPES XXI]
- (3) Porter tenía esa *casi* milagrosa capacidad de los periodistas norteamericanos para resumir de manera prodigiosa los hechos. [CAAdj3, Reverte, *Gálvoz en la frontera*, 2001, CORPES XXI]
- (4) El vagón se había quedado *casi vacío*. [CAAdj4, Rodríguez Alcázar, *El escolar brillante*, 2005, CORPES XXI]
- (5) Ella se sintió feliz, *casi eufórica*. [CAAdj5, Aranguren, «*Olivos*». *Olivo roto: Escenas de la ocupación*, 2006, CORPES XXI]
- (6) Un caleidoscopio es un instrumento *casi mágico*. [CAAdj6, Vidal, *Contra la cultura del subsidio: la microburguesía low cost y su escasa iniciativa empresarial*, 2010, CORPES XXI]
- (7) Vista desde abajo, su cara era *casi monstruosa*. [CAAdj7, Barba, *Agosto, octubre*, 2010, CORPES XXI]
- (8) Reinaba un ambiente *casi familiar* en sus cuadrillas [CAAdj8, Mestre, *Komatsu PC-340*, 2011, CORPES XXI]
- (9) Me mira de manera cálida y *casi maternal*. [CAAdj9, Montero Castiñeira, *El desorden que dejas*, 2016, CORPES XXI]
- (10) Rellenito, *casi calvo* y con unas gafas metálicas que le dan un aire de empollón envejecido. [Palomeras, CAAdj10, *No cerramos en agosto*, 2019, CORPES XXI]
- (11) Tenía el coche *casi mugriento*.
- (12) Llegó *casi media hora* tarde.

- (13) Ahora están *casi todas* las mesas limpias.
- (14) El pastel estaba *casi dulce*.
- (15) El cielo era *casi naranja* cuando empezó a amanecer.
- (16) El cielo era *casi naranja* cuando empezó a amanecer, pero no lo era.
- (17) El camarero sirvió el plato *casi frío*.
- (18) Las casas de ese barrio tenían un precio *casi prohibitivo*.
- (19) Escribe con una letra *casi escolar*.
- (20) Como hace sol, las toallas están *casi secas*.
- (21) El niño salió de la habitación *casi desnudo*.
- (22) El niño salió de la habitación *casi desnudo*, pero no del todo.
- (23) El servicio del hotel fue *casi excelente*.
- (24) El servicio del hotel fue *casi excelente*, pero no lo fue.
- (25) Estaban ante una situación *casi horrorosa*.
- (26) Tu abuela prepara una comida *casi exquisita*.
- (27) La película había sido considerada de forma *casi unánime* un bodrio.
- (28) Carla se tomó el café de forma *casi tranquila*.
- (29) De forma *casi inconsciente* agarro el lápiz para dibujar cualquier chorrada en el taco de post-its.
- (30) El libro contaba una historia *casi creativa*.
- (31) Me he comprado una furgoneta de segunda mano, pero está *casi nueva*. [CAAdj31, hombre joven, recogido el 6/5/2020, Girona, CR]
- (32) Me he vuelto *casi loca* buscando el error. [CAAdj32, mujer joven, recogido el 9/5/2020, Tarragona, CR]

2.2.3. *Casi* modificador de adverbios

- (1) Carla vivía en un cuarto situado *casi encima* del mío, si bien en la fila de las puertas pares. [CAAdv1, Rodríguez Alcázar, *El escolar brillante*, 2005, CORPES XXI]
- (2) Tenía una barba no muy larga, pulida, *casi completamente* cana. [CAAdv2, Martínez, *Sólo para gigantes*, 2011, CORPES XXI]
- (3) Tenía una barba no muy larga, pulida, *casi completamente* cana, pero no del todo.
- (4) La película había sido considerada *casi unánimemente* un bodrio. [CAAdv4, Rey, *Ni rubia ni pelirroja*, 2015, CORPES XXI]
- (5) Cabe decir que Cristina utilizaba internet *casi exclusivamente* para las redes sociales. [CAAdv5, Puig Punyet, *La gran adicción. Cómo sobrevivir sin internet y no aislarse del mundo*, 2016, CORPES XXI]
- (6) Mi madre *casi nunca* me habla de su infancia. [CAAdv6, Sánchez, *Tierra de mujeres*, 2019, CORPES XXI]
- (7) *Casi inconscientemente* agarro el lápiz para dibujar cualquier chorrada en el taco de post-its. [Palomares, CAAdv7, *No cerramos en agosto*, 2019, CORPES XXI]
- (8) Carla se tomó el café *casi tranquilamente*.
- (9) Carla se tomó el café *casi tranquilamente*, pero no lo hizo así.
- (10) Pasaron *casi escasamente* dos semanas antes de volver a verlo.
- (11) Le gustaba ir al gimnasio *casi diariamente*.
- (12) Se lavaba las manos *casi constantemente*.
- (13) Vivía *casi permanentemente* en la capital.

- (14) Le contestó el mensaje *casi inmediatamente*.
- (15) En la tienda entraban *casi únicamente* señoras mayores.
- (16) Lo veo pasar *casi siempre* con su hijo.
- (17) Vino a pasar unos días y se ha quedado hasta *casi hoy*.
- (18) Estaba *casi aquí* cuando ha empezado a llover.
- (19) Estaba *casi aquí* cuando ha empezado a llover, pero no estaba aquí.
- (20) Llamaron a mi madre para avisar que estaban *casi allí*.
- (21) He aparcado *casi detrás* de tu coche. [CAAdv22, mujer joven, recogido el 31/10/19, Banyoles, CR]
- (22) Me habéis desplazado *casi totalmente* de la conversación. [CAAdv21, hombre joven, recogido el 11/12/2019, Girona, CR]

2.2.4. *Casi* modificador de verbos

- (1) La familia *casi* recuperó la elevada suma entregada, por el pago de entrevistas y reportajes. (CV1, Nieva, «*El negro milagro*». *Argumentario clásico*, 2001, CORPES XXI)
- (2) La familia *casi recuperó* la elevada suma entregada, por el pago de entrevistas y reportajes, pero no del todo.
- (3) La familia *casi recuperó* la elevada suma entregada, por el pago de entrevistas y reportajes, pero no la recuperó.
- (4) La otra vez *casi* me aplastas, Según. [CV4, Pedrero, *El pasamanos*, 2001, CORPES XXI]
- (5) ¿No se acuerda usted de la última vez, cuando *casi* se ahoga porque no la podíamos sacar? [CV5, Sánchez-Andrade, *Bueyes y rosas dormían*, 2001, CORPES XXI]
- (6) O el ejercicio de aguantar la respiración bajo el agua hasta *casi* reventar. [CV6, Sánchez-Andrade, *Bueyes y rosas dormían*, 2001, CORPES XXI]
- (7) *Casi* resbala en su avance. [CV7, Villacís, *El hombre de la maleta vacía*, 2016, CORPES XXI]
- (8) *Casi* rompo el teléfono de lo fuerte que lo estaba sujetando. [CV8, Ron, *Culpa mía*, 2017, CORPES XXI]
- (9) Dicen que esa misma noche *casi* muero por la fiebre. [CV9, Castillo, *El día que se perdió el amor*, 2018, CORPES XXI]
- (10) Dicen que esa misma noche *casi* muero por la fiebre, pero no morí.
- (11) Le guiña un ojo con tanta fuerza que *casi* rompe el cristal de sus gafas de culo de vaso. [CV11, Camps, *La silueta del olvido*, 2019, CORPES XXI]
- (12) Matty la atrajo hacia sí, *casi* pegando su cara a la de ella. [CV13, Portela, *Formas de estar lejos*, 2019, CORPES XXI]
- (13) *Casi* llegó media hora tarde.
- (14) *Casi* aprobé el examen final.
- (15) Los detectives *casi* descubrieron al asesino.
- (16) *Casi* grito del susto.
- (17) *Casi* derrumbaron el edificio.
- (18) Vicente *casi* había escrito un libro en una semana.
- (19) Vicente *casi* escribió un libro.
- (20) La noche de mi cumpleaños *casi* parecía una noche de verano.

- (21) La noche de mi cumpleaños *casi parecía* una noche de verano, pero no lo *parecía*.
- (22) Jorge *casi sabe* informática.
- (23) Jorge *casi sabe* informática, pero no *sabe*.
- (24) Se saltó el semáforo y *casi chocamos* con el coche de delante.
- (25) Se saltó el semáforo y *casi chocamos* con el coche de delante, pero no *chocamos*.
- (26) Tiré piedras a su ventana y *casi rompí* el cristal.
- (27) Tiré piedras a su ventana y *casi rompí* el cristal, pero no lo *rompí*.
- (28) Alba estaba tan contenta, que *casi llora*.
- (29) Alba estaba tan contenta, que *casi llora*, pero no *lloró*. /*pero no del todo.
- (30) Tenía muy buena pinta y *casi como*.
- (31) Tenía muy buena pinta y *casi como*, pero no *comí*. /*pero no del todo.
- (32) Toni *casi baila* en la fiesta.
- (33) Toni *casi baila* en la fiesta, pero no *bailó*. /*pero no del todo.
- (34) *Casi pintó* la habitación del niño.
- (35) *Casi pintó* la habitación del niño, pero no del todo.
- (36) *Casi pintó* la habitación del niño, pero no la *pintó*.
- (37) *Casi salta* el charco.
- (38) *Casi salta* el charco, pero no del todo.
- (39) *Casi salta* el charco, pero no lo ha saltado.
- (40) *Casi encontramos* aparcamiento.
- (41) *Casi salté* de la silla al oír su pregunta.
- (42) El grifo *casi* había parado de gotear.

2.2.5. *Casi* modificador de sintagmas preposicionales

- (1) Lo habían dejado dormir *casi hasta las nueve y media*. [CP1, Naveros, *Al calor del día*, 2001, CORPES XXI]
- (2) Ella lo miró *casi con pena*. [CP2, Rojo, *Matar para vivir*, 2002, CORPES XXI]
- (3) Estaba *casi sin respiración*. [CP3, Barba, *Agosto, octubre*, 2010, CORPES XXI]
- (4) Se quedó *casi en la indigencia*. [CP4, López Luaces, *El placer de matar a una madre*, 2019, CORPES XXI]
- (5) Vinieron *casi a las tres*.
- (6) Llegó *casi a las dos y cuarto*.
- (7) Se la llevaron *casi contra su voluntad*.

2.2.6. *Casi* modificador de expresiones numerales

- (1) Hace *casi seis meses* que la mandó. [CNum1, Janer, *Pasiones romanas*, 2005, CORPES XXI]
- (2) Este barrio ocupa *casi 60 hectáreas* de terreno. [CNum2, «La Ciudad de los Ángeles podría comenzar sus obras de reforma tras el verano», *ABC.es*, 2007, CORPES XXI]
- (3) Reúne *casi 300 títulos* y más de 100 autores. [CNum3, Ovelar, «La tira cómica se rejuvenece en internet». *El país.com. Ciberpaís*, 2009, CORPES XXI]
- (4) Sentía frío y estábamos a *casi 40 grados*... [CNum4, Ciriza, «Paula Badosa, o un porvenir de oro». *El País*, 2015, CORPES XXI]
- (5) Pero llevamos *casi treinta años* divorciados. [CNum5, Landero, *Lluvia fina*, 2019, CORPES XXI]

2.2.7. *Casi* ilocutivo

- (1) A lo mejor usted ya no quiere ir a Barrio. *Casi* se lo recomiendo, aquí también se puede descansar muy bien. [CII1, Cerezas, *Ciervos errantes y tigres invisibles*, 2001, CORPES XXI]
- (2) ¿Sabes que en el fondo *casi* te lo agradezco? Ese tío no me convenía, ¡es un pelmazo, ya lo verás...! [CII2, Reiz, *Zapatos de gato*, 2009, CORPES XXI]
- (3) *Casi* no me sorprende... En el fondo llevo más de veinte años esperando este momento... [CII3, De las Heras, *La azotea de las malvas*, 2001, CORPES XXI]
- (4) *Casi* daban ganas de darle a oler amoníaco para que se despabilase un poco del poético síncope. [CII4, Etxebarria, *De todo lo visible y lo invisible*, 2001, CORPES XXI]

2.3. *Prácticamente*

- (1) Era una gran habitación *prácticamente* desamueblada, con amplios ventanales en tres de las paredes. [P1, Zarraluki, *Todo eso que tanto nos gusta*, 2008, CORPES XXI]
- (2) En la llegada encontramos el pueblo *prácticamente* desierto. [P2, Gamoneda, *Un armario lleno de sombra*, 2009, CORPES XXI]
- (3) El próximo fin de semana será *prácticamente* decisivo. [P3, «Un título de Liga en cuatro asaltos». *El mundo.es*, 2010, CORPES XXI]
- (4) No le costó encontrar el asa *prácticamente* rasgada. [P4, Palomares, *Toda la verdad sobre las mentiras*, 2015, CORPES XXI]
- (5) Marín vuelve a llamar mi atención en un murmullo *prácticamente* inaudible. [P5, Benavent, *Toda la verdad de mis mentiras*, 2019, CORPES XXI]
- (6) El niño estaba *prácticamente* dormido.
- (7) Habíamos gastado *prácticamente* toda la gasolina.
- (8) Después de publicar su libro, se hizo *prácticamente* famoso.
- (9) Los asientos estaban *prácticamente* en primera fila.
- (10) Llegó *prácticamente* a las dos y cuarto.

3. Cuantificadores de grado

3.1. *Bastante*

- (1) Además, el sofá éste es feo pero *bastante* grande. [B1, Posadas, *Invitación a un asesinato*, 2010, CORPES XXI]
- (2) En esto de las casas la gente es *bastante* sorprendente. [B2, Sánchez, *Lo que esconde tu nombre*, 2010, CORPES XXI]
- (3) Le cundía *bastante* el tiempo. [B3, Palomares, *Toda la verdad sobre las mentiras*, 2015, CORPES XXI]
- (4) Estaba *bastante* desesperada cuando contacté con él. [B4, Priay, *Y te quedas a mi lado*, 2017, CORPES XXI]
- (5) Yo, en esa época, era *bastante* pánfila. [B5, Martín Garzo, *La rama que no existe*, 2019, CORPES XXI]
- (6) Pablo era *bastante* previsible, solía seguir a los demás.

3.2. Demasiado

- (1) Te quería *demasiado* para ser capaz de algo así. [D1, Rubio, *10*, 2006, CORPES XXI]
- (2) Él era *demasiado* pequeño entonces para recordarlo. [D2, Yanes, *Si nunca llego a despertar*, 2011, CORPES XXI]
- (3) Llevo *demasiado* tiempo esperando. [D3, Iglesias Simón, *El lado oeste del Golden Gate*, 2012, CORPES XXI]
- (4) Había hablado *demasiado* y ahora tendría que dar más explicaciones. [D4, O'Brayn, *Contigo llegó la lluvia*, 2014, CORPES XXI]
- (5) Me sentía nerviosa y *demasiado* cansada para poder dormir. [D5, Mesa, «*NOSOTROS, LOS BLANCOS*». *Mala letra*, 2016, CORPES XXI]
- (6) Haría *demasiado* ruido. [D6, Conde-Lobato, *Los lobos no piden perdón*, 2019, CORPES XXI]
- (7) El pastel estaba *demasiado* dulce.

3.3. Muy

- (1) Tía Corina llegó *muy* tarde y *muy* mal. [M1, Benítez Reyes, *Mercado de espejismos*, 2007, CORPES XXI]
- (2) Ya sabes que era *muy* delicada de salud. [M2, González Moreno, *Los puentes rotos*, 2007, CORPES XXI]
- (3) Te veo *muy* al día de las andanzas de esos dos. [M3, Fernández de Castro, «*El canto fúnebre de los pájaros asesinos*». *Tres cuentos de otoño*, 2008, CORPES XXI]
- (4) Todo se portaron *muy* bien. [M4, Racionero, *Hagamos lo que hagamos*, 2011, CORPES XXI]
- (5) Después de publicar su libro, se hizo *muy* famoso.
- (6) Siempre trabaja con la cabeza *muy* hacia delante.

3.4. Mucho

- (1) Todo podía haber sido *mucho* peor. [MC1, Mendiluce, *La sonrisa de Ariadna*, 2005, CORPES XXI]
- (2) Ese día no hablamos *mucho*. [MC2, Cantó Milà, *El tesoro del maestro Liu*, 2008, CORPES XXI]
- (3) Se incorporó *mucho* más aliviada y contenta. [MC3, O'Brayn, *Contigo llegó la lluvia*, 2014, CORPES XXI]
- (4) Me alegro *mucho* de volver a verte. [MC4, Hernández, *Sustancia negra. La increíble aventura de Insecto Palo*, 2015, CORPES XXI]
- (5) Te aseguro que aquí hay historias *mucho* peores que la mía. [MC5, López Luaces, *El placer de matar a una madre*, 2019, CORPES XXI]
- (6) Me gusta *mucho*. [MC6, *apud.* RAE-ASALE §19.2f, 1383]

3.5. Poco

- (1) Un sentido muy *poco* cultural, sin tradición. [PC1, Campos García, *Almas gemelas (Una historia de amor)*, 2003, CORPES XXI]
- (2) La verdad es que se sabe *poco* de ellas. [PC2, Merino, *El lugar sin culpa*, 2007, CORPES XXI]
- (3) Descansé otro *poco* y me asomé donde me indicaba el perro. [PC3, Sánchez, *Lo que esconde tu nombre*, 2010, CORPES XXI]

- (4) En casa hablábamos *poco* durante las comidas. [PC5, Palomares, *Toda la verdad sobre las mentiras*, 2015, CORPES XXI]
- (5) Lo que me has contado es un *poco* inquietante. [PC6, Conde-Lobato, *Los lobos no piden perdón*, 2019, CORPES XXI]
- (6) El cielo estaba un *poco* nublado.

4. Otros modificadores aproximativos

4.1. Aproximadamente

- (1) El proceso de adopción suele durar *aproximadamente* de ocho meses a un año. [AP1, Calzadilla Medina, *La Adopción Internacional en el Derecho Español*, 2004, CORPES XXI]
- (2) Nos hemos levantado *aproximadamente* a las 9. [AP2, Martín, «A 400km de nuestro destino». *Diario de Carrera*, 2009, CORPES XXI]
- (3) Esperamos allí *aproximadamente* una hora. [AP3, Lobato, *Volando sobre el asfalto: Los años que tocamos la gloria en la Fórmula 1*, 2015, CORPES XXI]
- (4) *Aproximadamente* cada cien años se repite el paso de Venus por delante del disco solar. [AP4, Seara Valero, *Hasta el infinito y más allá: Las últimas noticias sobre el cosmos*, 2015, CORPES XXI]Asistieron a la reunión *aproximadamente* 200 alumnos.
- (5) La factura de la luz son *aproximadamente* cuarenta euros al mes. [AP5, Sanz, *Clavícula*, 2017, CORPES XXI]
- (6) La reunión empezará *aproximadamente* en una hora.
- (7) Llegó *aproximadamente* a las dos y cuarto.

4.2. Escasamente

- (1) Hoy es un autor nada o *escasamente* leído. [E1, Castilla de Pino, *Casa del olivo. Autobiografía (1949-2003)*, 2004, CORPES XXI]
- (2) La travesía duró *escasamente* tres horas [...]. [E2, Savater, *La hermandad de la buena suerte*, 2008, CORPES XXI]
- (3) Entré en una habitación *escasamente* iluminada por una pantalla de ordenador. [E3, Carrero, «2. *Lo que pidas se te dará*». *Una habitación impropia*, 2011, CORPES XXI]
- (4) Su respuesta fue cortés, pero *escasamente* entusiasta. [E4, Falcó, *Oleum. La cultura del aceite de oliva*, 2013, CORPES XXI]
- (5) Había ensayado *escasamente* y, por primera vez, me preocupaba un personaje. [E5, Faltoyano, *Aprobé en septiembre. Memorias de una conocida actriz y de una desconocida mujer*, 2014, CORPES XXI]

4.3. Más o menos

- (1) Hace *más o menos* un par de semanas vi entre las puertas un papel. [MM1, Doménech Casares, *Teatro. Piezas Breves*, 2001, CORPES XXI]
- (2) Lo conocía desde hacía *más o menos* cuatro años. [MM2, Aibar, *Los comedores de tiza*, 2004, CORPES XXI]
- (3) Una prueba *más o menos* formal. [MM3, Elejabeitia Tavera, *Mujeres inmigrantes en la educación de personas adultas*, 2006, CORPES XXI]
- (4) Ven las cosas *más o menos* como nosotros. [MM4, Sánchez Dragó, *Santiago Abascal – España vertebrada*, 2019, CORPES XXI]

- (5) Llegó *más o menos* a las dos y cuarto.
- (6) Los cristales estaban *más o menos* limpios.